

EN LA TERTULIA ELECTORAL DE A B C

No podía faltar Enrique Fuentes Quintana a una de nuestras tertulias, apasionantes y apasionadas, que precedieron a los comicios del 15 de junio.

Fue interrogado y respondió sin modificar en un ápice la postura de la que A B C, en textos anteriores, había sido portavoz. No podía ser de otro modo. El profesor Fuentes Quintana ha hecho una y mil veces el diagnóstico de la economía enferma y ha pensado en profundidad en la terapéutica que al mal había de aplicarse, con urgencia, si queríamos evitar una situación irreversible.

Insiste en un punto que, sin embargo, nos parece en este momento fundamental: la transparencia del sector público. Estas son las preguntas y las respuestas en la noche del 27 de mayo de 1977:

—¿Qué le pasa al sector público? ¿Cuál sería su momento y su actualidad?

—El sector público es el sector más desarticulado de la economía española, porque, en principio, no tiene un presupuesto completo de sus actividades. Los llamados presupuestos del Estado no son tales presupuestos, porque hay fondos que se gastan por el Estado y no están presupuestados y no son generales del Estado, porque apenas significa un cincuenta por ciento de los gastos totales.

Sería preciso definir unos presupuestos completos del sector público, de tal manera que los ciudadanos pudiesen conocer lo que el Estado se propone hacer. El segundo punto sería que la financiación tiene un conjunto de defectos de los que los fundamentales son: insuficiencia de los ingresos para la cobertura de los gastos, que producen efectos económicos perturbadores y que los impuestos son fundamentalmente injustos.

Esto hace que la reforma fiscal sea una necesidad ineludible de la que se habla mucho y no se ha hecho nada.

—¿Se está siguiendo una mayor seriedad en la política del gasto público?

—Creo que no existe política de gasto público. Sin presupuesto no hay forma de gastar bien. Lo único que ha aparecido es retraso de los pagos. Hay otro punto que es muy importante y está en que el Estado no tiene presupuesto de gastos fiscales. En este punto creo que hay un despilfarro tremendo en el momento actual.